

a través de las comisiones de trabajo que coordinan todas las acciones de las diversas asociaciones, se haya atendido a miles de personas desde su puesta en funcionamiento.

Desde que se inauguró el CETI el perfil de los usuarios ha ido variando. En un principio la mayoría de los residentes eran argelinos, sobre todo hombres solteros y familias que huían de las acciones terroristas que estaba sufriendo su país o de la pobreza y desestabilización social y política. También había familias iraquíes y subsaharianos pero en menor número.

Nuevamente, hace dos años, meses antes de lo que se denominó "crisis de las vallas", el centro comenzó a llenarse de subsaharianos que, en esta ocasión, procedían de muchos más países que en tiempos precedentes, lo que les hizo prever lo que podía ocurrir.

Con el refuerzo de la frontera y la intervención de Marruecos para impedir el "salto de la valla" comienzan a destacar los procedentes del Oriente, Pakistán y Bangla Desh, principalmente. De ellos destacan que son muy reservados y que existe cierta dificultad para comunicarse pues la mayoría sólo hablan las lenguas de su lugar de procedencia y muy pocos el inglés. No obstante, a pesar de que en un principio no tenían intención de quedarse en España, ahora les ha interesado aprender español y lo hacen de forma rápida.

Comentan que, aunque el origen sea diferente, el problema es el mismo, cambia el perfil del emigrante aunque las circunstancias siguen siendo las mismas: un largo camino a costa de que la familia venda todos sus bienes, hipotequen su vida entera y la de sus familias; llegan los más fuertes, los más sanos a pesar de lo que la población de acogida pueda pensar de que traen enfermedades,... "enfermos llegados contadísimos, de cien, uno trae una enfermedad curable".

Señalan que ahora los caminos son más largos y que cada vez son historias más duras. Antes de la "crisis de las vallas" un subsahariano tardaba meses en la travesía hasta llegar al Gurugú y, sin embargo, ahora, tras los controles que hay en los países del camino puede tardar años.

El objetivo de la asociación, que no tiene instalaciones en el CETI, es que el centro no sea un "ghetto", que la gente "salga" de allí, conozca el entorno, la cultura y se mezcle con la sociedad de recepción.

Desde el año 2000 el perfil de los usuarios de la asociación ha ido cambiando. Ya no se atiende sólo a los inmigrantes de estancia temporal que residen en el CETI, sino que se atiende a un alto número de marroquíes que residen de manera estable en la ciudad. Las necesidades de este colectivo son muy distintas a los residentes de estancia temporal, tienen problemas que van desde cuestiones documentales hasta la



Ana Jiménez y Armando Andrés, coordinadora y presidente de Melilla Acoge

escolarización de los niños, búsqueda de empleo y de vivienda, ... etc. Además, en cuanto al perfil del usuario, en el año 2006 por vez primera se atendieron a más mujeres que hombres.

Áreas de actuación

Actualmente en la asociación trabajan 40 personas, de ellas solo ocho son contratados, el resto son voluntarios. Dentro de los diferentes equipos podemos encontrar a mediadoras, personal sanitario, abogados, trabajadores sociales, maestros, profesores, traductores, etc.

El trabajo en la asociación está organizado por áreas. Actualmente hay seis áreas de trabajo y dentro de cada una de ellas se desarrollan múltiples actividades y programas.

Cuando se creó la asociación solo estaban el área jurídica y la social. Con el tiempo éstas se fueron ampliando de manera que, actualmente, en el **área jurídica** nos encontramos desde la información más básica, hasta la tramitación de documentación y la formación. En ella, trabajan voluntarios y trabajadores que van desde abogados hasta mediadores interculturales expertos en materia jurídica. Dentro de este programa también se contempla la formación de los abogados para el análisis de la legislación y para el estudio y posterior solicitud de modificaciones a las leyes que vulneren los derechos de las personas. No obstante, precisan que no son un bufete de abogados e indican que si alguien llega en demanda de servicios y tiene recursos, se le orienta y después se insta a que acuda a un abogado.

En el **área social**, inicialmente, solo se hacía la atención más asistencialista que comentamos antes (reparto de comida, mantas, etc). Ahora, esta área ha crecido muchísimo y en ella están los departamentos de atención

social, sanitaria y laboral. En el departamento de atención social se realiza un análisis de las necesidades sociales y se buscan posibles soluciones. Las actividades más frecuentes que se realizan son: búsqueda de vivienda (la realizan los propios usuarios con las orientaciones de los técnicos); atención integral a las familias; programa de mediación intercultural; atención a mujeres maltratadas, ... etc. Dentro de este departamento esta el programa de "atención a reclusos y ex reclusos" que se desarrolla en el centro penitenciario de Melilla y está en marcha desde el año

"Ya no se atiende sólo a los inmigrantes de estancia temporal que residen en el CETI, sino que se atiende a un alto número de marroquíes que residen de manera estable en la ciudad".

2006. Se puso en funcionamiento por la demanda de servicios de ex reclusos que visitaban la sede de la asociación. Aunque el objetivo es siempre la atención a la población inmigrante, casos específicos como el centro penitenciario conlleva que participen todos los sectores de la población. Allí realizan diferentes talleres (salud, prevención, higiene,..), asesoramiento jurídico y atención a la familia.

En el departamento de inserción laboral se gestionan las ofertas de empleo y las demandas; se realizan itinerarios de inserción laboral; cursos de formación pre-laboral; gestión de la documentación necesaria para poder trabajar; asesoramiento a empresarios;... etc. En el departamento socio sanitario, se atienden las

traducciones que hay que realizar en los diferentes centros de salud y hospital a personas que residen en el CETI; tramitación de tarjetas sanitarias a menores; acompañamientos y seguimientos a los embarazos; realización de talleres de formación de prevención de enfermedades; programa de atención específica de mujeres; atención psicológica; talleres de autoestima, ...etc.

Posteriormente, y debido al alto número de usuarios y a la diferencia de nacionalidades, culturas,... etcétera, decidieron crear el **área de acogida**. En esta área, a través de una entrevista, se detectan las necesidades que manifiesta el inmigrante y las que no manifiesta pero son descubiertas por el técnico entrevistador. Comentan que esta entrevista inicial con el inmigrante es muy laboriosa porque éste tiene que confiar en que la asociación se convierta en su centro de referencia.

La siguiente área en crearse fue la del **voluntariado**. Aquí se realiza la captación de voluntarios mediante campañas de sensibilización y, sobre todo, a través del "boca a boca". También se gestiona ese voluntariado enviándolo a las distintas áreas de trabajo, según sus conocimientos, habilidades o inquietudes. Se realiza un seguimiento y acompañamiento de todos los voluntarios y voluntarias y se organizan cursos de formación para dotarlos de herramientas que les faciliten su trabajo diario en la asociación.

En el **área de educación** se realizan actividades educativas orientadas a menores y a mayores. A principios de junio han terminado las clases de alfabetización y lengua y cultura española en las que han participado 87 mujeres. Estas clases están impartidas por voluntarios ya que este programa no cuenta con subvención alguna. También se realizan talleres de habilidades sociales y las muy conocidas "tar-

des del té", que se realizan una vez al mes y en las que puede participar cualquier persona que esté interesada "en compartir un ratito de su tiempo con personas de otras culturas", el único requisito es que siempre hay que hablar en español ya que están enmarcadas dentro de la programación de las clases de lengua y cultura para adultos.

Dentro de esta misma área y orientado a los niños se realizan varias actividades. En primer lugar, se trabaja con los hijos de los usuarios de la asociación que están siendo atendidos en el programa de atención a familias desfavorecidas. Se trata de que los niños asistan a clases de apoyo fuera de los centros escolares. En ellas mejoran su castellano y aprenden cosas sobre la cultura de acogida con el fin de que su integración sea más rápida y eficaz. También realizan excursiones culturales y participan en las diferentes actividades que se desarrollan con niños en la asociación. En segundo lugar, y ya en algunos centros escolares, se realizan actividades extraescolares que fomentan la interculturalidad mediante talleres de música, bailes, cuenta cuentos, trabajos manuales, etc. Además, como complemento, se pone a disposición de los centros el servicio de mediación intercultural en el ámbito educativo. Esto último consiste en que los centros pueden llamar a los mediadores siempre que se encuentren "con choques culturales que dificulten la plena integración del alumno en el sistema educativo". Como ejemplo de esto último, cuentan los casos de padres de niñas adolescentes que quieren que éstas dejen de estudiar porque así se hace en su país de origen. La asociación interviene a través de personal especializado que conoce su idioma, su cultura y que sabe como explicarle a los padres que su hija debe volver al colegio para que estos lo entiendan, respeten las normas y las asuman como suyas propias, que es lo más importante.

Una de las actividades más conocidas de este área son las colonias urbanas que se realizan cada año durante los meses de verano. Los niños de los usuarios de la asociación y otros niños de la ciudad realizan actividades de ocio y tiempo libre, deportivas y culturales durante quince días seguidos. En esta actividad se pretende que los niños inmigrantes se relacionen con niños españoles favoreciendo el conocimiento de las distintas culturas y promoviendo el valor del respeto a las mismas. Sobre esta actividad destacan que cada vez acuden más niños a inscribirse en la asociación para las colonias pero que muchos se tienen que quedar fuera porque el número de participantes debe ser limitado para que todo salga bien y que los niños reciban la atención que merecen.

Estos proyectos suelen ser producto de las inquietudes de los jóvenes de la asociación que bus-